AÑO I

NÚM. 62

LA FALANGE

DIARIO DE LA TARDE

Órgano en Extremadura de Falange Española de las J. O. N. S.

Cáceres 29 de Octubre de 1936

¡¡Arriba España!!

La Falange de Cáceres celebra la Conmemoración de la fecha 29 de Octubre, aniversario de su nacimiento

El desfile por las calles de nuestra ciudad, es presenciado por un numeroso público que sin cesar vitorea y aplaude a nuestros camaradas.-El solemne funeral y misa por los mártires de nuestro ideal

Con singular emoción, una emoción intensa y espontánea, ha celebrado Cáceres en el día de hoy la efeméride de Falange Españo de 29 de Octubre.

La ciudad se ha sorprendido en sus propios sentimientos y el entusiasmo, mezclado con piadosos movimientos de su corazón, ha corrido a raudales por las calles históricas de este pueblo en donde se ha podido contemplar la floración magnífica de un ideal que encarna el porvenir venturoso de la Patria.

La Falange de Cáceres, que supo curtir su fortaleza en los días de la adversidad, que reclamó la vanguardia siempre en las gentas de un dolor que era el dolor de España entera, que hoy tiene miles de afiliados en la primera línea, donde se combate con dureza al enemigo extranjerizado, hoy se ha congregado para poner su mirada en lo alto, donde brilla inmarcesible la luz de sus luceros, esos luceros de los que con voz pausada, que era voz de oración, evocó el sacerdote electrizando a la muchedumbre congregada bajo las góticas crucerías de la Iglesia de Santa María, al rezar el Padre Nuestro po- el alma de los caídos en la lucha:

¡Por el alma de los camaradas de Falange Española, que siempre y en todo lugar, ofrecieron su sangre generosa ante el altar de la Patria!

Y en esta oración se alzaron unánime los corazones de todos, porque unánimemente laten por un mismo ideal, bajo las azules camisas que los abrigan.

Después, el desfile, los vítores, los aplausos y los himnos subrayaron los deseos de todos por la consecución del triunfo definitivo en esta lucha en que la Falange se debate, y entre ellos se entremezclaba el goce santo de ver, en evocación sublime, la aurora del día del triunfo, que nuestros soldados de todas las clases están haciendo despuntar al filo de las bayonetas, palmo a palmo de terreno arrancado a los engañados por los embaucadores de la conciencia nacional.

¡Gran día para Cáceres el de hoy, en que Falange se manifestó tal cual es; como mesnada gloriosa formada por los caballeros de un sublime ideal, en el que al grito de ARRIBA ESPAÑA, se hermanan fuertemente los sentimientos de Religión y de Patria!

El funeral

En la Parroquia de Santa María, se celebró en la mañana de hoy el solemne funeral y misa de Requiem, que en sufragio de las almas de los muertos de la Falange Española de las J. O. N. S., ofrecía nuestra organización territorial.

El templo estaba totalmente lleno de público, y muchas de las centurias para dejar espacio a los fieles, tuvieron que quedarse formadas en las dos plazuelas que rodean la iglesia.

Fué presidido el acto por los excelentísimos señores Obispo de la Diócesis, general de división don Nicolás Rodríguez Arias, los gobernadores Civil y Militar, coronel del Regimiento de Argel, coronel Jefe de milicias, Jefe Territorialde Falange, coronel Presidente de la Diputación, Alcalde de la capital, Jefes de la Guardia civil y representaciones de los institutos armados, milicianos de la ciudad y de todos los centros oficiales.

En la misa ofició el señor Cura Párroco de Santa María, don Elías Serradilla.

La banda del Regimiento de Argel, tocó el himno de Falange en el momento solemne de la elevación, y el señor obispo rezó las preces finales con que terminó el piadoso acto.

El desfile

Trasladadas las autoridades mencionadas a la Plaza Mayor, empezó el desfile de las fuerzas de la falange. Un público inmenso que aplaudía y vitoreaba sin cesar, aplaudió la marcialidad de los falangistas. Estos iban precedidos de la sección ciclista en correcta formación y de ella formaban parte las centurias de Cáceres y de varios pueblos de la provincia, todas con sus secciones femeninas, cerrando la marcha los flechas, precedidos de su banda de tambores.

La tropa de falange recorrió varias calle de la ciudad, siendo por todas partes aclamada con entusiasmo.

La entronización de la Virgen de la Montaña en la Jefatura de Falange

Terminado el desfiles, las autoridades se dirigieron al domicilio de la Jefatura Territorial, en la calle Canalejas, donde fueron recibidas por una representación de la Falange femenina local y la Junta Directiva de la Cofradía de la Santísima Virgen de la Montaña, que en cumplimiento de un acuerdo adoptado recientemente, habían hecho entrega de una ampliación de la Patrona de Cáceres.

En la calle, formaban las centurias de Falange con sus banderas y la banda de música del Regimiento de Argel.

En el despacho del Jefe Territorial se había improvisado un sencillo altar, en el que fué colocado el cuadro de la Santísima Virgen y bendecido por el excelentísimo señor obispo de la Diócesis, con toda solemnidad.

A continuación se rezaron tres Ave María y la sección femenina interpretó el himno «Reina de la Montaña».

De esta forma tan sencilla quedó entronizada la Santísima Vírgen en el domicilio de Falange y el Jefe Territorial camarada Luna, recibió la felicitación de todos los presentes a los que expresó su profundo agradecimiento.

En el Ayuntamiento

Seguidamente las autoridades se trasladaron a nuestro excelentísimo Ayuntamiento, donde en el Salón de Sesiones y bajo el dosel de la presidencia ha sido colocada otra magnífica ampliación de la Santísima Vírgen de la Montaña, que fué entregada hace pocos días por la Cofradía.

Las centurias de Falange, siempre aclamadas por la multitud se colocaron ante la casa Consistorial y el amplio Salón de Sesiones y el vestíbulo se vieron llenos de público y falangistas.

La presidencia del acto

En el estrado y presididos por el señor alcalde y el reverendísimo prelado, se colocaron las autoridades locales, jefes de Falange, Comisión Gestora Municipal, la Directiva de la Cofradía de la Virgen de la Montaña y una representación del Clero de la capital.

Discurso de nuestro alcalde

El alcalde señor López Hidalgo dirigió breves palabras para hacer presente la satisfacción de la Corporación por tener en lugar preferente del Ayuntamiento a la Santísima Virgen de la Montaña que en lo sucesivo presidirá e iluminará todos los acuerdos y decisiones que se adopten en aquella Casa.

Aseguró que él diariamente, tanto al llegar como al marcharse se ponía bajo la protección de la Santísima Madre con la satisfacción de no haber hecho mal a nadie y tener la tranquilidad de decir que sólo se había preocupado de trabajar y contribuir al bienestar de nuestro pueblo, en las medidas de sus fuerzas.

Se sentia emocionado por el brillante acto celebrado hoy por la falange, que había servido para que el pueblo testimoniara una vez más sus sentimientos religiosos y su entusiasmo y adhesión a nuestro glorioso Ejército, que lucha por la salvación y el bienestar de nuestra querida Patria.

Ensalzó la personalidad del capitán Luna, al que por sus mérito se había nombrado hijo adoptivo de Cáceres, esperando que próximamente se pueda saber la obra magnífica que ha realizado, para que todos sepan agradecerle su gestión.

Habló de la personalidad y prestigio que el jefe Territorial de falange tiene no sólo en nuestro campo, sino en el enemigo, donde ya se le conoce también por su caballerosidad y rectitud.

Ensalzó a Falange Española, cuyo ideal— dijo —lleva desde muy antiguo dentro de su corazón; y terminó con un Viva España y Arriba España, que fueron contestado con gran entusiasmo.

Se ovacionó largamente al señor López Hidalgo y se dieron por el numeroso público muchos vivas patrióticos.

Discurso del señor Obispo de la Diócesis

El excelentísimo señor Obispo de la Diócesis, cerró este emocionante acto con un sentidísimo discurso.

En él, con palabras que brotaban del corazón se felicitó de la floración magnífica de la Falange en Cáceres, de su energía, de su fortaleza, que encauzada por jefes de sentimientos cristianos y españoles, sabrá preparar el porvenir de la nación. Dijo que la Falange era algo nuevo y que en su novedad estaba el atractivo con que hacia ella se sienten impulsados los jóvenes españoles, siendo algo que se separa de todo lo conocido y que al mismo tiempo, se apoya en una hispanidad racial, con lo cual se enlaza con la tradición.

En brillantes párrafos abogó porque se hermanasen en apretado abrazo las fuerzas españolas que representan la tradición y estas nuevas fuerzas de falange, pues ambas han de ser los puntales más sólidos del grandioso edificio de nuestra España, evocando los ecos que llegan hasta él desde los campos de batalla, portadores de los tres gritos de Falange, de España, una, grande y libre, al que se añade el de España católica, fundiendo en una, dos ideas que son consustanciales.

Elogió a todas las autoridades actuales y recogiendo las palabras del señor alcalde, tuvo frases laudatorias para éste por su preocupación en favor de los humildes, de los obreros honrados, diciendo que todos ellos lo son y que si alguna vez se ha visto como en los últimos tiempos que se desviaban de la recta trayectoria que marca la doctrina de Cristo, fué por carecer de elementos directores que supieran marcarle debidamente la senda del deber que ellos siguen con la docilidad de las conciencias honradas.

El señor obispo fué aplaudidísimo, siendo despedido por todas las autoridades hasta la entrada del Palacio Episcopal.

La colecta en beneficio de nuestra organización

Durante todo el día de hoy han recorrido las calles de nuestra ciudad nuestras lindas camaradas de la Sección Femenina colocando sobre el pecho de todo el vecindario y falangistas, banderitas de Falange Española.

El producto de esta recaudación se ha de invertir en las necesidades que como consecuencia de la época porque atravesamos, tiene nuestra entidad, ya que el núcleo más importante de nuestros afiliados se encuentra en el frente.

Es de esperar que dado el fin que se persigue, la recaudación alcanzará una cifra bastante elevada.

Un concierto en honor de Falange Española

Nuestro digno alcalde don Luciano López Hidalgo, que está en todo, ha tenido la gentileza, que agradecemos, de dedicarnos por conducto de nuestro Jefe Territorial, el concierto que esta noche ejecutará la Banda municipal en el paseo de la Plaza Mayor, de seis y media a ocho.

La Banda ejecutará un escogido repertorio, empezando con nuestro Himno, que será cantado por nuestros camaradas, y finalizando también con el mismo y cantado también por los falangistas, para lo que se han cursado las órdenes oportunas con el fin de que ninguno falta a esa hora a la Plaza Mayor.

Nuestro agradecimiento

Finalmente agradecemos a todas las autoridades locales su asistencia a los actos celebrados, ya que con ello se les ha dado mayor realce, y a nuestro alcalde por las facilidades que en él hemos encontrador ya que se ha puesto a nuestra disposición desde el primer momento, ayudándonos en todo lo que de él hemos necesitado.

Cervecería "EL SANATORIO"
FELIPE HOLGADO
TODOS LOS DIAS MARISCOS Y FIAMBRES
El Brocense, 1 y 3 Teléfono 204 CACERES

Anúnciese en "La Falange"

Ministerio de Cultura 2010

HACIA UN NUEVO ESTADO

I

En el corazón de las instituciones reinantes, en el espíritu de la sociedad en que hemos nacido, en todo ideal y en toda creencia, parece que, como virus destructor y funesto, como estigma inquebrantable y temible, ha de alentar la indiferencia más profunda y arraigada. Lo mismo se agita y oculta en el pensamiento del sacerdote, guarda y propagador de los dogmas religiosos, que en la mente del individuo que vive en sus libertades y derechos, y desde el severo depositario de la ley escrita, hasta el tribuno que emprende la misión de abogar por los intereses y bienestar de los pueblos, todos se sienten insensiblemente arrastrados a darle acogida en lo más recóndito de su alma, sin que haya conciencia en cuyo fondo, más o menos distintamente no se retrate, ni espíritu que pueda eludir su insinuante influencia.

Atmósfera asfixiante que esteriliza todo sentimiento levantado; sofocante simoun que destroza o quema el campo penosamente sembrado por nuestros filósofos y moralistas, hasta tal punto ha invadido todas las esferas sociales, hasta tal extremo está encarnado en la médula del pueblo, que no hay principio que no aparezca corroído por el cáncer de la indiferencia, difícilmente podrá darse a la época actual nombre que mejor la defina ni clasificación que más la cuadre que indiferentista; ni se hayara expresión más sintética y fidelísima que más radicalmente caracterice el momento histórico porque atravesamos...

Pero el hombre no puede vivir sin ideales, sin fe y sin esperanzas. Así como la caliginosa atmósfera de un caluroso día de estío enerva el vigor del cuerpo y deseamos con ansia la refrescante brisa de la noche, indispensable para recuperar las cansadas fuerzas, así el espíritu humano, cansado de discurrir por el campo árido de la duda, necesita de nuevo ideales que den alma dulce y consoladora paz, que fortalezcan el ánimo y que nos ayuden a sobrellevar el cansancio de la existencia. Es preciso, pues, elevar nuestro pensamiento y nuevas esperanzas; justo es que busquemos en la historia por analogía, si no las resoluciones del problema, la convicción de que ha de desaparecer este mal y que estudiando los acontecimientos de los tiempos que nos han precedido, procuremos deducir una convicción consoladora.

Hemos alcanzado la edad de los más grandes progresos, vivimos en época de tanto adelanto que la instrucción y la ciencia podría decirse que han llegado a modificar al hombre. Si educar la inteligencia es agrandar las facultades, la raza humana es hoy más perfecta toda vez que está universalmente más ilustrada; ¿Y hemos de suponer que tan alto grado de progreso ha de ser causa de la anulación de ciertas aspiraciones tan propias de nuestros sentimientos, tan adecuadas a la actividad de nuestra alma? Es más grato pensar que las más fundamentales instituciones examinadas a la clarísima luz de la ciencia, ponen de manifiesto la falsedad y hasta el absurdo de los principios sobre qué se sustentan y que por eso falta fe para abrazar los primeros con verdadero amor y abnegación para sacrificarse en aras de los segundos.

Luego lo que falta son ideas, dogmas que armonicen con el progreso, principios que se identifiquen con el carácter severo e independiente del hombre regenerado por la instrucción, instituciones que protejan al siervo redimido de una servidumbre por la igualitaria justicia de una sociedad sin preocupaciones; organismos que garanticen la libre iniciativa del hombre, racional y profundamente convencido de que ante todo y sobre todo están sus derechos sin más límites que los de su deber, que nace del respeto al derecho del prójimo, que no hay dignidad más alta que la dignidad de buen ciudadano ni más alta jerarquía que la del hombre honrado.

La forma que realice estos fines, la organización que resuelva el problema, vendrá a ser el pensamiento que renueva a las conciencias, el ideal que reviva el entusiasmo hoy dormido, la suave brisa que renueve la candente atmósfera que respiramos, el ligero viento que arrolle y esparza las obscuras nubes del indiferentismo.

Pero para eso se necesita que hayan desaparecido muchos errores, muchas preocupaciones; para sembrar la nueva semilla, es preciso que el fuego haya quemado el rastrojo de las mieses antiguas; todavía contribuye el súbdito con los onerosísimos diezmos del fruto de un trabajo santificado con el sudor de su frente; no tiene por ésto la ayuda que tan costosamente paga, si no antes encuentra en quien debiera protegerle poderosa rémora a las manifestaciones de su iniciativa.

Cuando el árbol sagrado de las creencias no recibe la lluvia de sangre de sus mártires, se seca, languidece y dejado de dar fruto, cae bajo el hacha del leñador que lo derriba para utilizarse de sus despojos.

Cuando el entusiasmo, el amor y la fe no amasan los cimientos de ciertas instituciones, se desmoronan y el peso de su mismo poder, contribuye a su caída. Pedid al ciudadano, como otras veces, que sacrifique su vida por su Rey; pedid al hijo del siglo XX, que derrame su sangre por su religión y os contestarán con la irónica sonrisa del descreimiento..., bastó un día para destruir las páginas gloriosas de Austerliz y Marengo, Mangueta y Sonferino, y si la mala hiel de los males de la Patria no hubiese llenadó de lágrimas los ojos de los franceses, el trono de Napoleón se hubiera hundido al insultante rumor de las carcajadas de la Francia.

He aquí que la Providencia ha querido servirse del indiferentismo como de un poderoso instrumento para su obra. Se necesita de un instrumento tan terrible o demoledor para arrollar los cuantiosos intereses creados por los siglos, a la sombra de ciertas instituciones. Es indispensable esa fuerza disolvente para arrancar las hondas y robustas raíces que en nuestras costumbres y en la organización de nuestra sociedad tienen ciertos principios.

Juzgando de este modo el momento histórico porque atravesamos, puede deducirse la consoladora esperanza de días más bonacibles, los síntomas de descomposición que germinaron en nuestro derredor no nos amedrentaron, como no nos amedrentan esas terribles tempestades en que los desencadenados elementos parecen que van a hacer saltar de su eje la tierra y luego concluyen dejando la atmósfera más purificada y límpia.

Siempre que un pueblo, una civilización o una raza ha llegado al punto en que debía terminar su destino histórico, ha pasado la sociedad por una crisis violenta, dentro de la cual se han elaborado los gérmenes de una nueva faz, de una nueva vida, de un nuevo progreso... de un nuevo Estado.

UNIFORMIDAD

Se previene a todos los afiliados a Falange Española, sin distinción, la obligación que tienen del uso de la camisa reglamentaria.

ORDEN

Los Jefes de J.O.N.S. remitirán a las Oficinas de esta Jefatura Territorial, Canalejas, 10, (Departamento Sanitario), y con la máxima urgencia, relación de muertos, heridos o desaparecidos que hayan tenido en su organización local.

Así mismo enviarán relación de Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios y demás personal sanitario que en las mismas se hallen afiliados o se afilien en lo sucesivo.

!Arriba España!

Evacuación de súbditos extranjeros

Parece ser que ha empezado la evacuación de los súbditos extranjeros refugiados en la Embajada argentina. Después de amplia discusión, han llegado a un acuerdo, según el cual estos extranjeros serán transportados en camiones con grandes lienzos que indiquen que aquellos coches pertenecen al Cuerpo diplomático de la Embajada argentina en Madrid. Estos súbditos serán llevados al Aeródromo, de donde serán trasladados a Alicante, para que puedan embarcar en los barcos de su país. Esto no ha habido que hacerlo en ninguna de las poblaciones que están conquistadas por nosotros, pues nunca ha habido peligro para los extranjeros, pues se ha dado el caso de que han venido buques extranjeros para recoger a los súbditos de sus países, no habiendo podido hacerlo, pues han preferido quedarse aquí, en vista de las seguridades que se les ofrecen. Aquí están los hombres honrados, mientras que en los otros lados están los hijos de la Pasionaria.

Gran Fábrica de Conservas
La Arenesca
Especialidad en Salmón, Bonito, Anchoas
San Juan de la Arena (Asturias)
Representante en Cáceres:
Francisco Fuentes Lubián
Santa Gertrudis Alta núm. 23
CACERES

Llegan dos barcos comunistas

Londres.—Llegaron a este puerto dos barcos españoles.

Sus tripulantes estaban agotados y hambrientos.

Los citados buques habian recibido órdenes para dirigirse a un puerto soviético; pero en el camino se les agotaron los víveres y el combustible.

Las autoridades prohibieron se les suministrase carbón y autorizaron, en cambio, el suministro de víveres.—(D. N. B.)

Este número ha sido visado por la censura

CON LAS CINCO FLECHAS EN EL YUGO

Milicia de Dios y Milicia del Imperio

Por Fermín Yzurdiaga Lorca

Dios y el César. Unidad de ser y de obrar. Catolicismo e imperio. Así son las dos alas de la Falange que la llevan, en victoria, a la conquista de España. Vertiginosamente. Sobre el alma en agonías de Europa, Berdiaeff dijo su responso cristiano: le rezó, bajo un cielo de campanas azules, por que el responso es plegania y saludo a la vida eterna, a la gloria.

Y Berdiaeff en la angustia mortal de esta generación del acero y de la materia, ha levantado banderín de esperanzas y descubierto en el agua fresca para un bautismo de pueblos. Bandera de la eternidad. Fuente de la eternidad. Creer y obrar y vivir de lo eterno, de lo cristiano, de lo católico, Universalidad y unidad. Dios y el César.

Berdiaeff quiere oponer una trinchera combatiente a Moscú. Y al exaltar lo eterno mira gozosamente a Roma y a Berlín; a Mussolini y a Hitler; a los movimientos totalitarios de los pueblos, que levantan los brazos para saludar al azul, para anudar estrellas guiadoras, para ver a Dios. Berdiaeff no ha entrevisto siquiera nuestra Falange Española aún. No importa. Cuando en próximo escuche nuestro gran grito hispano y el desfile de nuestras escuadras, cordialmente Berdiaeff definirá exactamente los fascismos europeos en el español. En nuestro «Dios y el César». Catolicismo en Imperio. Porque el fascismo italiano es vertebralmente cesáreo: sabe más a senado que a cátedra de San Pedro.

El alemán es una frondosa paganía del dios Wotan, de los héroes Nibelungos, raza con el Santo Graal, muy al fondo. La Falange Española es yugo y flechas: Haz uno de Isabel y Fernando. Reyes Católicos. Catolicismo e imperio.

Así el credo de la Falange: Veintisiete rosas sangrientas, negras, que tienen junto al ideal del imperio esta exaltación católica, cristiana, rotundamente confesional.

Nuestro movimiento incorpora al sentido católico de gloriosa tradición y predominante en España, a la reconstrucción nacional.

Nuestro fin: hacer con los brazos desnudos de nuestros combatientes el imperio de la España. Dar de beber a las generaciones nuevas de la vena auténtica que corre, delirante y guerrera, por todo el cuerpo de la Falange: vena enteramente católica; con rectitud, con impasibilidad, acaso con esquinas de acero. Con esquinas de acero. Porque el catolicismo español de estos tres siglos, enfermos y decadentes, fué acaso, religión de pompas y vanidades, de blandas modulaciones populistas--carpetas, ficheros, pietismo—nunca genuinamente española. Me acuerdo ardorosamente de Cisneros, de Teresa de Jesús, del maestro Avila, de Fray Luis y Fray Juan de la Cruz: de los ascetas, de los místicos, de los caballeros nuestros, ásperos, penitenciales, locos de eternidades ideales. Y las esquinas de acero de nuestro estilo que tumba en muerte, al marxismo, tiene que derribar para levantar el cristianismo español universal y misionero.

Con la vuelta apasionada at Evangelio. Porque nuestra Falange Española es milicia, conforme al pensamiento de Jesús. «No he venido a traer la paz sino la guerra: a separar al suegro de la nuera: y los enemigos del hombre sus domésticos».

¿Que al paso rotundo, castrense, sagrado de nuestras escuadras, ladran los perros la tristeza de los malaugurios, de la impotencia, de nuestro pretendido catolicismo? No nos interesa. Como si gritaran al sol. A este sol que brilla emocionado en nuestras manos, en el amanecer. Que al llegar al mediodía alumbrará sin ocasos, los cielos, las tierras, los mares, los mundos. Nuestro imperio español, católico y eterno.

¡Arriba España!

(Del Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de F. E.)

Bicicletas BH
Garantizadas
Las mejores y más baratas
Ventas a plazos
Grandes existencias de repuestos para las mismas
Modesto Arias Santos
P. de la Concepción, 25. Tel. 396
CACERES

Ejército expedicionario

Estado Mayor

Aproximándose el invierno, siendo necesario entregar al soldado prendas de abrigo y habiéndose ofrecido muchos particulares a facilitar mantas y chalecos, se anuncia por la presente que en los Gobiernos Civiles se admitirán, recogerán y clasificarán, las prendas que se entreguen con este fin, estimulándose por ésto a todos los buenos patriotas, para que, desprendiéndose de alguna prenda, la entreguen para los combatientes que sufren los rigores de la estación en el frente.

Para los chalecos de punto y mantas son preferibles los colores oscuros aunque se admitirán de todas formas y colores.

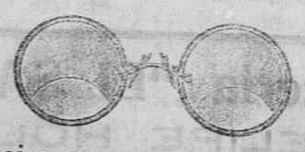
MARIÑO
MOSAICOS, CEMENTOS, YESO
y toda clase de materiales para construcción.
Carretera de Medellín. Teléfono, 147. CÁCERES

Un ultimátum de Franco a Madrid

Roma.—El general Franco ha concedido un plazo de cuarenta y ocho horas a los rojos de Madrid, como «ultimátum» para que se rindan, pues de lo contrario, la entrada en la capital se hará por la violencia.

Este «ultimátum» hace suponer que seguidamente comenzará una gran ofensiva sobre Madrid.

"SANTA ANA"
SANATORIO QUIRURGICO
Director: Dr. LEDESMA
CIRUGIA GENERAL—PARTOS—GINECOLOGIA TODO CONFORT—EDIFICIO MODERNO
PRECIOS MODERADOS — CALEFACCION
AVENIDA DE MAYO — TELEFONO, 422

JORGE CAPDEVIELLE
Papelería y Librería
Objetos de Escritorio —Plumas Stilográficas
Menaje para Escuelas
Arte Religioso
en
Medallas y Crucifijos.—Estampas y Postales
Emblemas patrióticos
Obras Literarias
Las últimas producciones en NOVELAS
Relojería «El Cronómetro»
ÓPTICA

Lo mejor en monturas y cristales
TALLER DE COMPOSTURAS
SAN PEDRO, 17 APARTADO EN CORREOS, 79 CÁCERES

Candela y Compañía
(Sociedad Limitada) CACERES
ALMACENES DE COLONIALES, MADERAS YESOS, CEMENTOS, CAÑIZOS
Vendedores exclusivo para la provincia de los lubrificantes marca SHELL y del material PIZARRITA (tubos, depósitos y planchas)
Teléfonos: Oficinas, núm. 7. Almacenes, núm. 146

Ministerio de Cultura 2010

Falange Española de las J. O. N. S.

Consignas generales para la segunda linea

Falange Española de las J. O. N. S. aspira a que dentro de sus organizaciones tengan perfecta cabida todos los españoles sin distinción de sexo, edad o condición social.

Los jóvenes en plena lozanía física, tienen un puesto: la primera línea de las milicias. Aquellos que por sus condiciones de edad, salud, familia, etc., puedan justificar moralmente su ausencia de los puestos de vanguardia, tienen también el suyo: la segunda línea.

El sentido nacional de Falange nos obliga a admitirles. Es preciso evitar que se disgreguen en otras organizaciones donde se siente a España con intensidad, con hondura, pero no con nuestro estilo de pasión, no con la temperatura de abnegación y sacrificio en que han sido forjadas nuestras centurias de hierro

El cometido puede ser distinto; el alma debe ser única: el alma de Falange Española. Alma de milicia que Falange Española de las J. O. N. S. no ha importado de tierras extrañas, sino que ha encontrado en su propia solera castellana. Pues Castilla se encuentra a sí misma, regresa de desafortunados viajes fuera de su clima espiritual cuando da a sus pensamientos y a sus actos el temple militar.

Castilla en trance de levantar su talla abatida hasta que alcance una dimensión imperial, siente cómo florecen en su espíritu las virtudes militares: gusto de la disciplina, grandeza de la obediencia y servidumbre del mando.

Privada de este temple, nada vale cualquier milicia; las nuestras, que deben valerlo todo, han de quedar penetradas de ese espíritu. Y no sólo bajo el signo de la guerra, sino también después de haber resonado «el paso alegre de la paz» y los trabajos nacionales se proyecten sobre el fondo gris de la monotonía diaria: primeros planos de tierra áspera proyectados sobre una lejanía azul. Este es el símbolo de las labores de la paz y también la perspectiva usual de Castilla.

Estas tres ideas: temple de milicia, servicios propios de una milicia de reserva, espíritu tieso en los días de guerra y en los años de paz, son las directrices inspiradoras de la segunda línea.

Quienes se inscriban en ellas se constituyen en el estrecho deber de profesarlas. Los frívolos, los blandos, los vanidosos y los aquejados de menudas apetencias, no tienen cabida en ella.

Haciendo guardia sobre los lucero —dice el himno de Falange—hay formadas centurias que tienen el ademán impasible, pero el alma muy fija en las cosas de Falange.

Después de formar en sus apretadas filas, no existirá español propicio a envolver bajo la camisa azul de Falange Española de las JONS, un pecho incapaz de henchirse al soplo de la abnegación, ni a lucir el yugo y las flechas sobre un corazón reacio en dedicar a la Patria sus mejores latidos.

España: Una. España: Grande. España: Libre.

¡Arriba España!

Los manejos y los planes de Moscou

Acerca de la actitud en que se ha colocado el Gobierno ruso en la Conferencia pro no intervención, dice Stalin que lo que ocurrió es que Rusia había empleado una cantidad considerable de millones—aquellos millones de los que habla el presidente Rosemberg—que habían sido empleados por los directivos españoles en preparar la revolución y que habían sido depositados en Bancos extranjeros, al ver la situación en que se encuentra la campaña, que está perdida para los comunistas. Estos, desesperados, ante el peligro de ver desaparecer aquella suma, es por lo que se figuran que otras naciones nos auxilian y van decididos a emplear toda clase de medios para rehacerse de tales sumas. Por eso, en su desesperación, han llegado a realizar todas las bestialidades ejecutadas, en que han muerto por la causa rusa quince mil curas, frailes y monjas. A estos quince mil se ha dado lo que el señor Azaña ofreciera. ¡La libertad absoluta de la Iglesia! ¡Estos ya gozan de perfecta libertad! No tendrá ya, por lo tanto, que disimular el señor Azaña.

En cuanto a operaciones en el día de hoy, ha habido bien poquito. El parte oficial de los rojos demuestra perfectamente esta quietud, y además demuestra la situación de ánimos en que están. Hoy el parte oficial llena apenas unas cuartillas. Y lo que dice es solamente una serie de tonterías y falsedades, como de costumbre. Dicen que en las operaciones realizadas por las sierras de Alcubierre se encontraron grupos que estaban disparando, y al ser respondidos, han perdido los armamentos. Esta es una de las tantas tonterías que repiten constantemente, porque lo que ha pasado es que al atacar el fuerte que cogieron nuestros soldados hace pocos días, fueron rechazados violentamente, teniendo varios muertos y prisioneros, entre los que figuraban doce extranjeros.

En la parte de Sigüenza, continúan avanzando nuestras tropas con resistencia escasa, siendo la única nota en esa zona la cantidad de soldados que se presentan a nuestras fuerzas, especialmente guardias civiles.

En Asturias, nada. Dicen ellos también que estamos sitiados, que nuestra situación está mal, que hemos atacado San Claudio y nos han rechazado. Y yo digo que lo mismo ayer que hoy, nuestra fuerzas se han dedicado a garantizar el paso de la carretera por donde vienen convoyes, y nuestras fuerzas llevan dos días dedicadas a perseguir a estos guerrilleros; pero han tomado objetivos señalados, construyendo posiciones que garanticen el paso para quedar en completa libertad. Las columnas recorren Asturias, limpiándola de rojizos.

Entendámonos de una vez

POR JOSÉ VILLANUEVA DE LA ROSA

Hemos dicho y hemos repetido—y repetiremos aún muchas veces—que nuestra Falange no es un partido político más al servicio y para la defensa de los intereses de una clase o de un grupo.

Somos un movimiento. Y un movimiento decidido y francamente revolucionario, que viene, no a defender, sino a atacar parciales intereses privilegiados, que se venían imponiendo—con abuso—a los intereses sagrados de la totalidad. Falange es una idea hecha carne juvenil, que vino a imponerse como realidad urgente ante el desmoronamiento de una Patria que llevábamos metida en la entraña.

Es falso, absolutamente falso, el tópico de que Falange es simplemente «un partido de lucha», una solución urgente y eventual a las dolencias de una civilización vencida. Nada de esto. La Falange no es sólo «reacción» ante el peligro. Es acción que se adelanta y lucha, no es movimiento defensivo, sino en eficaz ofensiva armada por unos ideales eternos. Porque eternos son—en lo humano—la Patria, el Pan y la Justicia.

Estos son los postulados que determinan nuestra permanencia y excluyen toda suposición de eventualidad. Postulados que no son cedazos que criban y excluyen, sino comunes ideales que abarcan y agrupan. Queremos abarcar—y abrazar—a todos los españoles en el amor de la Patria, en el trabajo por el Pan y en el afán de la Justicia.

Si solamente fuéramos un partido de lucha, si fuéramos la tabla de salvación caduca, si solamente representáramos la necesaria operación quirúrgica que viene a salvar un cuerpo podrido de mezquinos intereses, no moveríamos ni un pie. ¡Ni un pie! Queremos y buscamos la lucha, sí; pero luchamos para conseguir la paz, a cuyo paso han de volver victoriosas nuestras banderas.

Y una paz que—ya lo hemos dicho—no ha de ser fácil sesteo a la sombra de una tranquilidad conseguida a precio de sangre. Habrá trabajos y deficultades hasta el final y después del final. «Que la vida nos sea antes del triunfo y después del triunfo.» Porque—lo ha dicho José Antonio—«el Paraíso no es el descanso. El Paraíso es contra el descanso. En el Paraíso no se puede estar tendido: se está verticalmente, como los ángeles.»

Pues bien, nosotros, que ya hemos llevado al Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un Paraíso erecto, implacable; un Paraíso donde no se descanse nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y propaganda).

Jefatura Territorial de Extremadura

ORDEN

Se hace saber a todos los camaradas de la provincia que tengan conocimientos del manejo de ametralladoras, por haber servido en estas secciones, se pasen por las oficinas de primera línea de Falange Española, General Ezponda, 1, con la mayor rapidez posible.

Precauciones contra los avances comunistas

Eupen Maimedy.—Bajo la contraseña de «Conservación del pueblo contra el bolchevismo», en un llamamiento dirigido a todos los habitantes de la región, la dirección del frente nacional para la región de Eupen-Maimedy señala la gravedad de la hora, que deberá ser observada por la población de las antiguas regiones fronterizas alemanas que por el dictado de Versalles han sido anexionadas a Bélgica. Se dice en el llamamiento que Europa está amenazada de graves peligros, que también Bélgica se encuentra en un estado de evolución, por lo que es obligación de todos defender su tierra contra la perversión bolchevique.

Nota a los médicos

Necesitando con urgencia instrumental quirúrgico para la Sección de Cirugía del Hospital de Sangre, de esta capital, se ruega a todos los falangistas médicos o simpatizantes, que en el plazo de cinco días, envíen la mayor cantidad posible de dicho instrumental.

Audiencia Territorial, Hospital de Sangre de F. E., Sección de Cirugía.

¡Arriba España!

Propaguen LA FALANGE

LAS MODAS
La casa que más barato vende
Pintores núm. 12. — CACERES

José Ollero Pérez
ABOGADO
Gestor Administrativo Matriculado
Habilitado de Clases Pasivas
REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS Y PARTICULARES
Gestiones de todas clases en las Oficinas Públicas
ROSO DE LUNA, 2 Y 4.—TELÉFONO 349
CACERES

Discos con el himno de FALANGE
En breve se pondrán a la venta.
Dirigirse a Canalejas, 10.

Vacunando sus piaras con los
"PRODUCTOS LEDERLE"
la peste y el mal rojo, no podrán destruirlas
Deposito:
Farmacia Boaciña
CACERES

Hospital de Sangre de Falange

Se ruega a toda persona que desee entregar colchas blancas para el Hospital de Sangre de Falange, puede enviarlas a dicho hospital, sito en la Audiencia.

Casa Castaño
- Cervecería -
- Café Expré -
MORET, 7 — TELEFONO, 197

Parque de Intendencia de la séptima División

Necesitando adquirir con urgencia los artículos detallados a continuación, se admiten ofertas desde la publicación de este anuncio, indicando existencias y precios, acompañándose a ser posible, muestras de los ofrecidos:

Leche condensada, chorizos (en latas uniformes), carne de membrillo, arroz, garbanzos, alubias, lentejas, latas de tomate, jabón, tocino, sal, pimentón, hueso y velas.

Valladolid, 23 de Octubre de 1936.—El Director accidental, *Tomás Baudín*.

El Cónsul de Suecia en Tenerife da cuenta a su país del proceder correcto usado por las fuerzas nacionales

Tenerife.—Se tienen noticias de que el Cónsul de Suecia en Tenerife, ha dirigo una carta al comandante militar de la plaza, exponiéndole que desde los meses de Julio a Octubre del año actual atracaron varios buques mercantes y de turismo, con entera seguridad, recibiendo los viajeros que se internaron en el país toda clase de atenciones, tanto por parte de las autoridades como por el pueblo en general.

Notifica también dicho representante que en tal sentido ha comunicado oficialmente con el Gobierno de su país.

JORGE POLO SANTOS
CONSTRUCTOR DE OBRAS
Margallo, 13 CACERES

Almacenes de Hierros, Aceros, Viguería, Ferretería y Coloniales
SOBRINO DE GABINO DIEZ
Tela metálica -- Batería de cocina -- Conservas de todas clases -- Té, chocolate y comestibles -- Toda clase de cerrajería, inodoros, herramientas, básculas, pesas y romanas
Moret, 40 y Pintores — Teléfono 171 — CACERES — Plaza de América — Teléfono 290

GRAN BAZAR
Almacenes de muebles :—: :—: Loza y Cristal
SERGIO CORDERO
San Pedro núm. 5. — CACERES

Gran Hotel Europa
20 habitaciones con baño.—Teléfono en todas las habitaciones.—Ascensor, calefacción central
Teléfono 101. CACERES Plaza Mayor, 3

CALZADOS PEÑA
EXTENSO SURTIDO Y BUEN PRECIO
BASILIO SÁNCHEZ ALCÓN
Teléfono, 277
CACERES

Propague usted LA FALANGE

JAVIER
FOTOGRAFO
Fotografía: Pintores, núm. 12 Teléfono, núm. 268
CACERES
Venta de Artículos: Pintores, núm. 23 Teléfono, núm. 241

POZAS
JOYERIA, PLATERIA, RELOJERIA, OPTICA
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS
Se hacen toda clase de trabajos con miniaturas fotográficas, sobre sellos, sortijas, medallas, imperdibles
Prontitud en servir - Economía en el precio
Pintores, 13 — Teléfono 435 — Cáceres

Ministerio de Cultura 2010

Imprenta y Encuadernación de
García Floriano Cumbreño
Carrasco, 40 Teléfono 110

LA FALANGE

DIARIO DE LA TARDE

De los originales que se publiquen serán responsables sus autores.
15 céntimos

Discurso pronunciado por el Jefe Nacional de Falange Española de las J. O. N. S.

José Antonio Primo de Rivera

El día 29 de Octubre de 1933, en el teatro de la Comedia de Madrid

Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo.

Cuando en Marzo de 1762 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó «El contrato social», dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profundas, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas, tenían inscritas sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, solo se expresa por medio del sufragio—conjetura de los más que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no era la verdad; si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

—

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino o constituirse no ya en el ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal sólo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas, cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas. Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia, no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado, por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energía. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a substanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormitar en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que precisamente, por la función casi divina de gorbenar, estaban llamados a obedecerle, y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante, es cuando el hombre dotado para gobernar, podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías, de todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. Y tenía que procurárselos robándolos, si era preciso a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en calumniarnos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no despreciar un solo resorte de mentira y de envilecimiento. Y así, siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal.

Y, por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros, con trágico sarcasmo, se les decía: «Sois libres a trabar lo que queráis; nadie puede compeleros a que aceptéis unas u otras condiciones; ahora bien: como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros, ciudadanos libres, si no queréis no estáis obligados a aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os impongamos, moriréis de hambre rodeados de la máxima dignidad liberal». Y así veríais cómo en los países donde se ha llegado a tener Parlamentos más brillantes e instituciones democráticas más finas, no teníais más que separaros unos cientos de metros de los barrios lujosos para encontraros con tugurios infectos donde viven hacinados los obreros y sus familias, en un límite de decoro casi infrahumano. Y os encontraríais trabajadores de los campos que de sol a sol se doblaban sobre la tierra abrasadas las costillas, y que ganaban en todo el año, gracias al libre juego de la economía liberal, setenta u ochenta jornales de tres pesetas.

Por eso tuvo que nacer, y fué justo en su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad), el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que sólo les daba promesas de derechos, pero que no se cuidaba de proporcionarles una vida justa.

Ahora, que el socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarriarse porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

El socialismo, sobre todo el socialismo que construyeron impasibles, en la frialdad de sus gabinetes, los apóstoles socialistas, en quienes creen los pobres obreros, y que ya nos ha descubierto tal como eran Alfonso García Valdecasas, el socialismo así entendido no ve en la historia sino un juego de resortes económicos: lo espiritual se suprime; la Religión es un opio del pueblo; la Patria es un mito para explotar a los desgraciados.

Todo esto dice el socialismo. No hay más que producción, organización económica. Así es que los obreros tienen que estrujar bien sus almas para que no quede dentro de ellas la menor gota de espiritualidad.

No aspira el socialismo a restablecer una justicia social rota por el mal funcionamiento de los Estados liberales, sino que aspira a la represalia; aspira a llegar en la injusticia a tantos grados más allá cuanto más acá llegaren en la injusticia los sistemas liberales.

Por último, el socialismo proclama el dogma monstruoso de la lucha de clases; proclama el dogma de que las luchas entre las clases son indispensables y se producen naturalmente en la vida, porque no puede haber nunca nada que les aplaque. Y el socialismo, que vino a ser una crítica justa del liberalismo económico, nos trajo, por otro camino, lo mismo que el liberalismo económico: la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y solidaridad entre los hombres.

—

Así resulta que cuando nosotros los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias; y por lo que nos toca de cerca, nos encontramos una España en ruina moral, una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas. Y así, nosotros, hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recorríamos los pueblos de esta España maravillosa; esos pueblos, en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubren gentes dotadas de una elegancia rústica que no tiene un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior; pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos y de los trigos. Cuando recorríamos esas tierras y veíamos esas gentes, y las sabíamos torturadas por pequeños caciques, olvidadas por todos los grupos, divididas, envenenadas por predicaciones tortuosas, teníamos que pensar de todo ese pueblo lo que él mismo cantaba del Cid al verle errar por campos de Castilla, desterrado en Burgos.

«¡Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!»

Eso venimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España, pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que que no se nos muera. Y para que no se nos muera, ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase.

—

El movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido, sépase desde ahora, no es de derecha ni de izquierda. Porque en el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea justa, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buena. Luego esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe que esas consideraciones espirituales caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial en derechas e izquierdas.

La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir, y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día y el estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

—

Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones cocretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué caso nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y de riñas.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirla.

Que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades; naturales, si la familia y el Municipio y la Corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos del instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque solo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima en voltura corporal de un alma, que es capaz de salvarse y de condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera así, se puede decir que se respeta de veras su libertad y más todavía si esa libertad se conjuga, como no nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden.

Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones que realiza son muchas: unos con el trabajo manual; otros con el trabajo del espíritu; algunos con un magisterio de costumbres y de refinamientos. Pero que en una comunidad tal como la que nosotros apetecemos, sépase desde ahora no debe haber convidados ni debe haber zánganos.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias, ni comparto—como lo hacía, tal vez por otros intereses que los de la verdadera religión—funciones que si le corresponde realizar por sí mismo.

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia.

Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque, ¿quién ha dicho—al hablar de «todo, menos la violencia»—que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o la Patria.

Esto es lo que pensamos nosotros del Estado futuro, que hemos de afanarnos en edificar.

—

Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así pues, no imagrne nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios. Yo quisiera que este micrófono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros, para decirles: sí, nosotros llevamos corbata; sí, de nosotros podéis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha precisamente por aquello que no nos interesa como señoritos; venimos a luchar porque a muchos de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos porque así lo fueron siempre en la historia los señoritos de España. Así lograron alcanzar la jerarquía verdadera de señores, porque en tierras lejanas y en nuestra Patria misma supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras, por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

—

Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos ha defenderla, alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o sañalar una actitud enérgica y extrema. ¡Qué equivocación! A los pueblos no los han movido nunca más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo, triunfo que (¿para qué os lo voy a decir?) no vamos a lograr en las elecciones próximas. En estas elecciones votad todo lo que os parezca menos malo. Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cansada como de taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuesto sitio. Yo creo, sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a ir a disputar a los habituales los restos desabridos de un banquete sucio.

Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos de paso por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotro, fuera, en vigilancia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amaner en la alegría de nuestras entrañas.

La fecha del 29 de Octubre

Teluán, 29, 4 t.—Se reciben noticias de haberse celebrado con extraordinario esplendor en toda España, la fiesta del 29 de Octubre.

El acto ha tenido inusitado esplendor en Zaragoza, donde la numerosa colonia italiana, celebró la marcha sobre Roma, con una manifestación imponente a la que se unio la población y las colonias alemana y portuguesa.

Los italianos llevaban una bandera que fué tocada a la Virgen del Pilar, en cuyo templo se celebró un acto religioso al que asistieron todas las autoridades.

Terminado el acto, los manifestantes se dirigieron al Consulado de Italia, desde cuyo balcón, el representante de esta nación tuvo que pronunciar patrióticas palabras, haciendo votos por el triunfo de las fuerzas españolas y el resurgimiento de España.

Requeridos por la multitud, tuvieron que pronunciar unas palabras los representantes de Alemania y Portugal.

Se dieron muchos vivas y dos bandas de música interpretaron los himnos de Alemania, Italia, Portugal y en medio de un gran entusiasmo.

Imprenta y Encuadernación
García Floriano Cumbreño
Calle de Carrasco, 40
CACERES

Ministerio de Cultura 2010